

Puesta en escena de la «Modernidad» en *El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (1922)*

Staging «Modernity» in *El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (1922)*

ESTELLE AMILIEN¹

Cómo citar este artículo: Amilien, E. (2022). Puesta en escena de la "Modernidad" en El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (1922). *Revista de Ciencias Sociales Ambos Mundos*, (3), 75-84. <https://doi.org/10.14198/ambos.20791>

Resumen

En el contexto de las celebraciones del primer siglo de vida independiente del país, momento clave para y en la construcción de los imaginarios nacionales, se realizaron obras para vehicularlas. El artículo se centra en el *El Perú en el Primer Centenario de su Independencia*, publicado en 1922. En este trabajo nos enfocamos en las representaciones de la «modernidad» que propone para cuestionar la imagen que pretendió fraguarse del Perú en un momento importante de su historia nacional: modernidad en las infraestructuras, estabilidad tanto política como económica orientada hacia el futuro y «progreso social» son los principales ejes que estudiamos. También planteamos el tema de los diferentes destinatarios del libro, nacionales e internacionales, para ver cómo contribuye a inscribir al Perú entre las naciones modernas a inicios del siglo veinte.

Palabras claves: Perú; primer centenario; imaginario nacional; modernidad; representación.

Abstract

As part of celebrations for the first century independence's anniversary, keystone of the construction of the national imaginary, works got realized and published. This work deals with *El Perú en el Primer Centenario de su Independencia*, published in 1922. We do focus in this text on different way to represent «modernity» as a form to question the figure that Peru pretende to create of itself in such an important moment of national history. Infrastructure's modernity, politic and economic stability to look forward and «social progress» are the main aspects that we detail. Beyond these representations there is an analysis of addressees, both national and foreign ones, that make sense for Peru in order to figure among modern nations of early twentieth century.

Keywords: Peru; first centenary; national imaginary; modernity; representation.

1. Estelle Amilien. Université Paris Nanterre, France. efamilien@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-7377-8185>

Fecha recepción: 31/08/2021, Fecha aceptación: 28/01/2022



Licencia: Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

La celebración del Centenario de la independencia en el Perú forma parte de las ceremonias organizadas a lo largo de los años 1920 en América del Sur y en América central, más precisamente de la segunda ola de celebraciones (Ortemberg, 2016). En el caso peruano, tuvo como objetivo la conmemoración de dos eventos claves para el país: el 28 de julio de 1821 (proclamación de la independencia por San Martín en Lima) y la batalla de Ayacucho en 1824. Conmemorar aquellas dos fechas marca un hito y es una etapa clave en la construcción de los imaginarios nacionales, en el que las élites pueden por fin elaborar otra imagen del país (Martinez, 2014; Ortemberg 2016). Concretamente, dio lugar a remodelaciones en las ciudades del país, inauguraciones de monumentos y fiestas¹. En el Perú, como en otros países, imperó el «imperativo de «mostración»» para volver a hacer vivir lo pasado y se decidió concretarlo a modo de libro que puede considerarse como «monumento de papel» (el «imperativo de «mostración»» es un concepto fraguado por Bonniol y Crivello y retomado por Françoise Martinez, 2014). Dicho imperativo condiciona una representación abstracta del Perú en los años 1920, ya que da a conocer escenas de vida y datos sobre el país que convoca alguna situación, ausente o no necesariamente comprobada en el momento de consultar el libro, que funciona como recordatorio de algo que sí existe: sirve como exhibición y presentación pública (Chartier, 1998). De tal modo que es una verdadera vitrina de promoción, tanto para los propios peruanos como para los

extranjeros y los peruanos que viven fuera del país (Martinez, 2014), sobre todo en los ámbitos económicos y políticos (Ortemberg, 2016).

Esta promoción no debe ser tomada al pie de la letra: Gagnon ya subrayó el que una representación no es aquello al que se pretende representar, sino que fragua una imagen de lo representado (2014-2016). Los aspectos que estudiaremos tomarán en cuenta esta doble característica: observar lo que se decidió mostrar al destinatario del álbum y cuestionar lo que se quiso crear o pretender gracias a estas representaciones, sean gráficas o no.

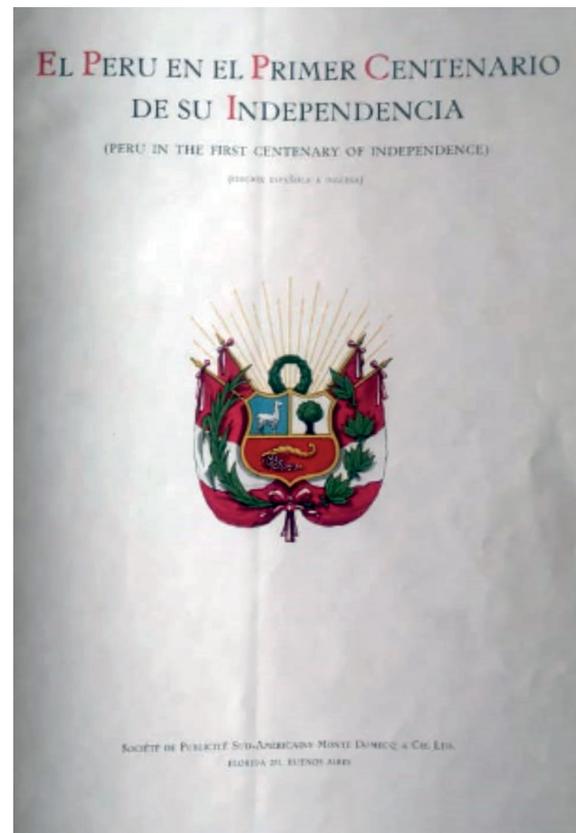


Figura 1
Portada del Perú en el Primer Centenario de su independencia. (Colección privada Juan Carlos La Serna)

Impreso en Argentina en 1922, *El Perú en el Primer Centenario de su Independencia* es un libro de casi quinientas páginas organizado en cuarenta y seis capítulos². Comienza con un mapa y la foto

1. Véase Contreras, C., Cueto, M. (2007). *Historia del Perú contemporáneo*. Instituto de Estudios Peruanos/Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú/Universidad del Pacífico; Hamann, J. (2015). *Leguía, el Centenario y sus monumentos. Lima: 1919-1930*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Las modificaciones y los estrenos de estatuas no solo tuvieron lugar en Lima sino también en ciudades de provincias como en Cerro de Pasco (para rendir homenaje a Daniel A. Carrión) – véase Anónimo. (1921). «El Centenario en Provincias». *Variedades*, n° 703. Lima (p. 1102).

Los banquetes y los bailes organizados dieron lugar a dibujos críticos en la revista limeña *Variedades*. El 20 de agosto la sección “Chirigota” cuestiona los gastos realizados; el 9 de septiembre de 1921, aún en “Chirigota” se nota la discriminación a ciertos sectores para participar en un evento. Sobre los festejos en sí, véanse Casalino Sen, C. (2017). Centenario. Las celebraciones de la independencia 1921 – 1924. Municipalidad de Lima y Orrego Penagos, J. L. (2014). Y llegó el Centenario. Los festejos de 1921 y 1924 en la Lima de Augusto B. Leguía. Titanium editores.

2. De ahora en adelante aludiremos al libro como *PPCI*. Forma parte de las producciones encargadas en el marco de las celebraciones (Ortemberg, 2016).

del mandatario en el poder cuando tuvieron lugar dichas celebraciones: el autoritario Augusto B. Leguía; viene acompañada por otros retratos de ministros y la referencia a Ricardo Bullén Pardo, lo cual señala la publicación como una producción con fines políticos y económicos. La publicación en Argentina puede relacionarse con las relaciones que mantuvo el país con el Perú al celebrarse las dos fechas de su independencia (Ortemberg, 2016). Termina *PPCI* con un recorrido por los diferentes departamentos del país. Cada momento se compone de una descripción, muchas veces acompañada con una o varias ilustraciones (fotos o fotograbados). Es necesario señalar que entre las secciones dedicadas a los departamentos hay una diferencia nítida en cuanto al «volumen» de informaciones proporcionadas: Lima, Arequipa y Cuzco son, en este orden, los capítulos más densos (i.e. cuentan con 10 páginas o más de extensión) cuando la gran mayoría apenas cuentan con una o dos páginas de presentación (Ancash, Cajamarca por ejemplo para la Sierra, Loreto y Madre de Dios en la Selva). Subrayemos la presencia de una sección especial al final para los peruanos en el extranjero (a partir de la página 454).

La publicación se presenta como un balance histórico, económico y social del Perú, a los cien años de la proclamación de su independencia. A la diferencia del caso boliviano estudiado por Françoise Martinez no hace tanto hincapié en los festejos; sin embargo la caracterización que la historiadora hace de este tipo de «monumento de papel» coincide por parte con las intenciones subyacentes a su realización. Es una suerte de retrato de la diversidad del país, preparado con un fin performativo con el afán de convertir en realidad la nación con la que se soñaba (Martinez, 2014).

El objetivo de este artículo consiste en examinar la representación de la modernidad que pone en escena el libro *El Perú en el Primer Centenario de su Independencia*, publicado en 1922 y el objetivo perseguido, la proyección deseada para dicha obra. Más detenidamente queremos evidenciar el discurso subyacente del Perú para afirmarse como potencia pasando por un proceso de modernización.

1. UN ESTADO «MODERNO», CONSOLIDADO

El Perú en el Primer Centenario de su Independencia promociona interna y externamente la imagen de un país, de un Estado «moderno», consolidado así como lo hicieron la mayoría de los Estados his-

panoamericanos (Ortemberg, 2016). Tanto para el Perú como para otros países la conmemoración del primer centenario es un momento (y lugar) clave de afirmación. Después de la traumática Guerra del Pacífico (1879-1883) y de una guerra civil, el Perú conoció un periodo de estabilidad con la llamada «República aristocrática», entre 1895 y 1919. Entonces, en el libro era necesario indicar la recuperación del país, su reconstrucción: las secciones que detallan la vida política y su organización (senadores y diputados) así como la sobre el Poder Judicial y la reproducción de la constitución hacen del Perú una República con un funcionamiento que parece ser el de una democracia, donde los debates existen entre las dos Cámaras. «Parece» porque en el momento de celebrar el Centenario de vida independiente del país gobierna Augusto B. Leguía de forma autoritaria desde el golpe de estado del 4 de julio de 1919. En aquel contexto la construcción interna del libro publicado para celebrar el Centenario se proponía ser una defensa al mismo tiempo interna y externa del ejercicio del poder y oponerse a las críticas contra el gobierno.

La «modernidad» no solo se asoma a través del funcionamiento estatal puesto en escena sino que se asocia al desarrollo económico del país. La última modernidad institucional y económica es la existencia de diferentes bancos y seguros en el balance del movimiento financiero realizado por Oscar Arrús. La estabilidad recuperada después de la Guerra del Pacífico se manifestó a través de la consolidación económica y la adopción de la moneda(s) nacional(es), el sol y la libra peruana, relacionada explícitamente con la libra esterlina (Callirgos, Pin y Rocca, 2015)³.

Esto suponía enlaces con el extranjero, i.e. con Inglaterra en el caso presente. También formaba parte de los ejes de crecimiento económico de la «Patria nueva» forjada e ideada por Leguía, así como Johanna Hamann lo resume, aludiendo a las orientaciones principales de este periodo político, sobre todo en cuanto al «reforzamiento de la economía exportadora de materias primas unido a una política que contribuya al ingreso de capitales extranjeros» (2015, p. 95). Para fortalecer y consolidar la imagen de un país determinadamente moderno y de una potencia económica se incluye en *El Perú en el Primer*

3. Callirgos, Pin y Rocca precisan: «la libra peruana equivalía a diez soles y tuvo el mismo peso y ley que la libra esterlina. El sol y la libra convivieron hasta 1930» (2015).

Centenario de su Independencia la presentación detallada de la multiplicidad de las entidades bancarias y de los seguros. Representa una verdadera estrategia de desarrollo y fomento de relaciones comerciales a nivel internacional. Aquellos eran sinónimos de iniciativas posibles y de inversiones por grupos extranjeros no solo en el futuro, sino que ya operaban en el Perú con tiempo y estaban en pleno apogeo a inicios de los años 1920. Varios de estos bancos fueron fundados por colonias de extranjeros o desde otro país y eran motivos de confianza para los inversionistas, actuales o imaginados.

Tomemos dos ejemplos de estas identidades. El banco italiano fue fundado por la colonia italiana el 24 de febrero de 1889; en los años 1920 estuvo a su apogeo y permitía financiar proyectos en la agricultura, en el sector minero o comercial. Su longevidad era motivo de confianza –de hecho en 1941 cambió de nombre debido a la modificación del artículo 18 de la Ley de Bancos para pasar a llamarse «Banco de Crédito del Perú», banco que sigue operando hoy en día⁴. En el caso del banco alemán fue un banco alemán creado en Alemania en 1886 para expandir sus operaciones principalmente en Sudamérica – el nombre definitivo de Deutsche Überseeische Bank fue adoptado en 1893 (Tejada Monteza, 2020). Inició sus operaciones con una sede en Lima el 15 de junio de 1905 con capital de 20 millones de libras para funcionar. Respaldó el comercio, la industria y el servicio al público en general (entre otras cosas para cartas de créditos para extranjeros, giros telegráficos...). Desapareció al no querer someterse a la mencionada modificación, adoptada por el Perú para romper cualquier lazo con el Tercer Reich y sus aliados (la obligación de tener un nombre solo en castellano, sin referencia alguna a otro país). A través de solo estos dos ejemplos, la presentación de estas entidades en el Perú y su inclusión en *El Perú en el Primer Centenario de su Independencia* son señales de cierta «modernidad» por la larga vida del banco italiano o por la posibilidad de inversión y las facilidades proporcionadas, por ejemplo por el banco alemán.

La “modernidad” no es solamente económica. *PPCI* insiste también en el desarrollo del país a través de su educación: explica la presencia capítulos dedicados a ella así como a la literatura enfatizan la toma en cuenta de sectores cruciales. El autor

de la sección sobre la educación se trata de Alejandro Deustua (uno de los mayores defensores de un modelo clásico y humanista de enseñanza, cuyo fin sería la formación de una élite ilustrada)⁵. De hecho, la educación conoció unos cambios a inicios del siglo XX con la *Ley Orgánica de la Educación* adoptada en 1901, reformulada en 1902 y reemplazada por otra en 1920⁶. En su artículo sobre la enseñanza en el Perú después de la Guerra del Pacífico, Patricia Salinas Desmond señala que aquel sector de la sociedad formaba parte de lo que había de ser «regenerado» en la perspectiva de la reconstrucción del país – oscilando entonces entre los modelos y los pensadores en los que inspirarse para llevar a cabo esta tarea ardua (los españoles y luego los franceses guiaron a los pensadores peruanos; los estadounidenses también ganaron terreno en el siglo XX) (2005).

El Perú, a través del libro homenaje, se presenta como fuerte, sólido y capaz de elaborar proyectos y digno de confianza financiera para todo aquel que quisiera hacer negocios con él. Esta promoción funciona interna y externamente; corresponde a aquello que Michel de Certeau presenta como tercera característica de la escritura: «*le jeu scripturaire, production d'un système, espace de formalisation, a pour «sens» de renvoyer à la réalité dont il a été distingué en vue de la changer. Il vise une efficacité sociale. Il joue sur son extériorité*» (1990, p. 200). Concretamente, en el caso que estudiamos enorgullece a los peruanos por la potencia recuperada y abre el país al extranjero. La composición bilingüe del libro enfatiza el destinatario doble deseado: cada página impresa con partes de texto aparece a la izquierda en castellano, a la derecha en inglés. A todas luces, es un documento político que va mucho más allá que una mera síntesis de lo que podía (o pretendía) ser el Perú para el Perú o sus vecinos hispanohablantes. La modernidad pasa por una inclusión deseada, manifestada en un espacio más grande, a nivel in-

4. Es el actual artículo 15 de la Ley General del Sistema Financiero.

5. Su contrincante, que estaba a favor de una educación más liberal, más pragmática y aplicada a las necesidades económicas presentes, era Manuel Vicente Villarán.
6. Ombeline Dagicour (2016) hace un balance las reformas educativas a inicios del siglo veinte y sus consecuencias sobre todo en cuanto a la enseñanza de la geografía en «Construir el Estado, forjar una nación. La «nueva geografía» y su enseñanza en el Perú del Presidente Leguía (1919-1930)». *Caravelle*, dossier n° 106 (pp. 79-96).

ternacional. El inglés sirve entonces para facilitar la comprensión de las características del país y fomentar las posibles inversiones extranjeras ante la enumeración de las riquezas presentes.

2. CONTROL Y ACCESIBILIDAD DEL TERRITORIO

El gobierno autoritario de Leguía en el momento de las celebraciones se fragua una imagen de un país controlado y moderno, gracias al *Perú en el Primer Centenario de su Independencia*. Bajo la égida del «presidente», cuya foto aparece justo después del mapa general del Perú: éste proyecta un país unido aunque nada uniforme.

La tripartición aparece desde las primeras páginas, «tres zonas geográficas perfectamente marcadas : la Costa, la Sierra y la Montaña o región de los bosques», y constituye una forma de ordenar la presentación de la fauna, la flora y todos los recursos disponibles de cada una de ellas como lo señala el sumario final.

La República del Perú (por Carlos Rospigliosi Vigil)	5
Sus condiciones geográficas. Fauna y flora industriales	5
Geografía biológica	22
Fauna y flora en la época colonial. Especies importadas por los españoles	23
Evolución industrial	25
Flora de la costa	26
Fauna de la costa	30
Aves marinas	30
Fauna terrestre	31
Aves	31
Flora de la Sierra	31
Fauna de la Sierra	33
La montaña	33
Flora de la Montaña	34
Fauna de la Montaña	36
Conclusiones	39

Figura 2
Índice final del Perú en el Primer Centenario de su independencia. Costa, Sierra y Montaña – El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (Biblioteca Nacional del Perú, Lima)

En esta situación, conseguir la articulación de las tres zonas que componen el país y fomentar la explotación de las riquezas naturales ha sido y sigue siendo un reto. Para Leguía, nada imposible: pasó a la posteridad por fomentar la apertura de vías de comunicación, construir redes de caminos y desarrollar líneas ferroviarias. El mismo libro pone también de relieve la labor de los barcos que «exportan ricos y variados productos», sobre todo recursos

naturales de la Selva caracterizada por sus «árboles seculares» o las «maderas preciosas de construcción, plantas medicinales e industriales, frutos y flores admirables, ríos caudalosos que arrastran el oro en su lecho de arena y un subsuelo petrolífero». La abundancia evocada alimenta los prejuicios en cuanto a la naturaleza generosa al mismo tiempo que representa fuentes que explotar en el futuro (por ejemplo: el petróleo). La Selva no es la única fuente de recursos: todas las secciones que aluden a la industria nacional y a las negociaciones y haciendas le sirven al Perú para lucirse.

Conforme a la fama que mencionamos de Augusto B. Leguía, se insiste más en el transporte terrestre y en el ferrocarril. Primero, se hace un balance de los kilómetros de rieles existentes: a inicios de los años 1860 representaban 90 kilómetros, 947 en 1874 y antes del conflicto contra Chile en 1879, 1963. Termina la síntesis con la situación actual: «[a]l cumplir el Centenario de su Independencia, el Perú cuenta con 3.214 kilómetros de caminos de hierro, incluyendo los tranvías a tracción mecánica que efectúan servicio urbano en las principales poblaciones». La mención no se limita a hacer un balance contable la realidad (2.952 km en explotación) sino que sirve para promover las políticas de Leguía que hicieron posible llegar a aquel resultado, defenderlas también de críticas y asentar el Perú como nación moderna y dinámica. Es una reivindicación afirmada en el mismo *PPCI*: «respondió a un programa concienzudo, convencido como está de que las vías de comunicaciones no sólo son indispensables para el desarrollo material de los pueblos, sino que constituyen uno de los más poderosos y eficaces factores de solidaridad nacional».

Esta característica aparece nítidamente en *PPCI* también a través de las ilustraciones en las que los medios de transporte se convierten en protagonistas. Más allá de celebrar la política llevada a cabo es también una forma de promocionar la circulación por el Perú (para los peruanos) y «seducir» a potenciales inversores nacionales o extranjeros: no solo los recursos existen sino que pueden trasportarlos y exportarlos.

En la construcción de las fotografías, solo aparecen carriles o infraestructuras que los soportan o los hacen utilizables. El ferrocarril parece poder resolverlo todo, «penetrar[á] nuestras selvas, transformadas por la mano del hombre y por su ciencia en lugares salubres». En la foto siguiente, antes de llegar hasta la Montaña, el ferrocarril vence los Andes: aquel ocupa la casi totalidad de la imagen mientras



Figura 3

Ferrocarril central - El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (Biblioteca Nacional del Perú, Lima)

No solo vale atravesar los Andes, sino que es necesario conectar las ciudades entre sí. En el sur del país, otro elemento representado es la conexión entre Arequipa y Puno. Otra vez se muestra el resultado invisibilizando tanto a los obreros como a las poblaciones que disfrutaban (o disfrutarán) del puente y del ferrocarril.

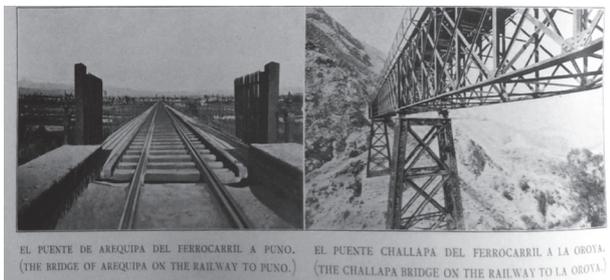


Figura 4

Ferrocarril Arequipa-Puno y Puente Challapa del ferrocarril a la Oroya - El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (Biblioteca Nacional del Perú, Lima)

Para los lugares aún remotos o solo más difíciles de acceso (y no solo por tren) se insiste en la existencia de medios de comunicación, sugiriendo que el dinamismo de la «modernidad» está en camino. Estas instalaciones también se relacionan estrechamente con el sistema agroexportador, basado en el caso presente en el caucho: fueron implementadas precisamente gracias a los recursos generados y con el fin de comunicar entre las estaciones de extrac-

ción del jebe⁷. En el caso del extenso y lejano (desde Lima) departamento de Loreto, la composición de la ilustración enfatiza dicha dinámica. Los suelos aparecen desbrozados, listos para el cultivo de lo que se juzgue importante. Pero el elemento central es la torre de radiocomunicación, cortada por la fotografía. Este medio de comunicación a distancia integra el espacio que por otros aspectos de la imagen se diferencia de las grandes ciudades del país.



Figura 5

Departamento de Loreto: Estación radiográfica del «Encanto» - El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (Biblioteca Nacional del Perú, Lima)

3. «MODERNIZAR» LA NACIÓN: ¿LA FRAGUA DE UNA IDENTIDAD PERUANA ?

Otra dimensión de « modernidad » presente en *PPCI* viene constituida por la proyección de un pueblo peruano más ideado que real. Otra vez, no se solo se propone una suerte de «cliché» instantáneo de la realidad sino que también se fragua la imagen de una sociedad deseada, guiada por valores de-

7. La reproducción que sigue de la estación radiográfica del «Encanto» es un ejemplo de las infraestructuras. La explotación del jebe fue estructurada en la Amazonía peruana y la denominación de los puestos colección y centralización del material natural remite a un ideal o suena a lo idóneo del desarrollo de la región. El magante del caucho en el Perú fue Julio César Arana, el cual llegó a ser elegido senador por Loreto cuando ya había terminado el boom del caucho (Santos Granero, Barclay, 2002). Chirif, A., Cornejo Chaparro, M., de la Serna Torroba, J. (coord.). (2013). *Álbum de fotografías. Viaje de la Comisión Consular al Río Putumayo y Afluentes. Agosto a octubre de 1912*. CAAAP/IWGIA/Tierra nueva/Embajada de España en el Perú.

terminados por las élites políticas, locales y nacionales, y corrientes ideológicas entonces vigentes.

En las secciones dedicadas al senado y a los diputados, los retratos miniatura presentan a los entonces mandatarios. Cabe resaltar que cada uno de los representantes aquí representados vienen con la precisión de su nombre, a veces de su grado, y del lugar que representan – subrayando al mismo tiempo el que todas las regiones o departamentos tengan por lo menos uno, como otra garantía más de un funcionamiento democrático.

Destacamos la indumentaria de aquellos hombres políticos. Como se puede ver, todos están vestidos «a la europea», con un traje, una camisa, una corbata o llevan uniformes según su función inicial. La mayoría luce bigotes, el pelo corto y peinado.



Figura 6

Retratos de algunos de los senadores del Perú – El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (Biblioteca Nacional del Perú, Lima)

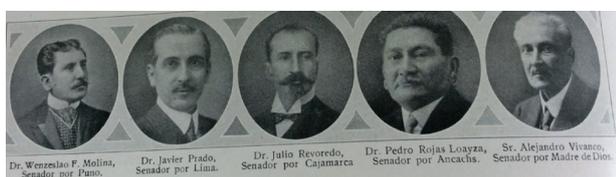


Figura 7

Retratos de algunos de los senadores del Perú – El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (Biblioteca Nacional del Perú, Lima)



Figura 8

Retratos de algunos de diputados del Perú – El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (Biblioteca Nacional del Perú, Lima)

Son representantes políticos y dan a pensar, para los lectores extranjeros, que todos los perua-

nos son a su imagen. La fragua de tal identidad pasa por la definición de criterios (como la ropa por ejemplo) que elaboran una supuesta homogeneidad de los peruanos. En este caso preciso, la desaparición de cualquier especificidad permite asociar a aquellos hombres políticos a cualquier otros de países considerados como «modernos» en los años 1920.

Conforme avanza la consulta del material, observamos otra faceta de la constitución de una autoidentidad (concepto retomado aquí de la formulación de Blanca Muratorio que estudia el caso ecuatoriano) peruana en la que, como todos los procesos de construcción de una identidad, pasa por la definición de criterios de identificación y otros de diferenciación (1994). Para la investigadora es un mecanismo propio de la fragua o la reconstrucción del nacionalismo: convoca el concepto de «ideología de identidad y diferenciación» que define, relacionándolo con las teorías de Hobsbawm, como aquello «que se construye con el fin de legitimar interna y externamente a las naciones-estados» o hasta inventarlas (Muratorio, 1994). La realidad peruana, un país en el que la población indígena es mayoritaria, viene explícitamente mostrada⁸ y al mismo tiempo puesta en escena para concordar con la imagen, «moderna» (compréndase «civilizada», controlada, trabajadora), que las élites peruanas pretendían promocionar de este grupo de la población (2014).

En *PPCI* se hace patente a través de las fotografías de «Indios». Reproducimos más abajo algunas de estas imágenes. La alteridad sugerida viene sugerida otra vez más por las corrientes positivistas, entiéndase aquí un peruano europeizado o norteamericanizado. Anteriormente aludimos a la manera de vestir de los hombres políticos; en las figuras que siguen el contraste es nítido ya que las poblaciones retratadas visten un traje típico diferente, propio del grupo étnico al que pertenecen. En este aspecto se nota que vale tanto para hombres como para las mujeres, sin importar la región de donde son oriundos: los primeros llevan ropa más bien holgada y algunas mujeres representadas de la región de Cusco (son de Ollantaytambo) vienen caracterizadas por «quechuas» por la pollera o la ñusta que están llevando.

8. Contrasta el *PPCI* con el caso boliviano estudiado por Françoise Martinez (2014).



Figura 9
Poblaciones autóctonas del Perú: mujeres quechuas de Ollantaytambo – El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (Biblioteca Nacional del Perú, Lima)



Figura 10
Poblaciones autóctonas del Perú: «Conibos» del Ucayali El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (Biblioteca Nacional del Perú, Lima)



Figura 11
Poblaciones autóctonas del Perú: una familia de «chunchos» El Perú en el Primer Centenario de su Independencia (Biblioteca Nacional del Perú, Lima)

Otra diferencia patente radica en el modo de vivir: los autóctonos de la selva representados están asociados a la movilidad o a cierta precariedad en el hogar⁹. Dicha oposición, entre los «urbanos» y los «Indios» es manifiesta si comparamos los clichés de estos con los de algunas de las ciudades del país, representadas en *PPCI*¹⁰. A nivel visual, se asocian las poblaciones autóctonas a su entorno (los árboles que aparecen al fondo) y a un modo de vivir nada «moderno» (la «choza» de los «chunchos»). Otra ruptura con las imágenes de los senadores y diputados está en la apariencia física: el pelo largo que están llevando contrasta con los cortes de los representantes del Perú; el parecer barbilampiños puede darles a los «Indios» una connotación mujeril. La ropa que tienen y los arcos de los que disponen –utilizados, se supone– para cazar los disocia de los hombres urbanos

9. Precariedad y situación que parece heredada del pasado; llama la atención el cómo están y cuánto distan del resto de la población peruana, imaginada y proyectada ingenuamente como una sola, mucho más que las condiciones de vida, las culturas indígenas propias. Sven Schuster evoca la continuidad marcada por la inclusión de estas poblaciones indígenas analizando el caso brasileño, indicando que es un «pretexto para trazar líneas de continuidad entre un pasado glorioso, embora 'morto', e um presente não menos glorioso».

10. En *PPCI* Chiclayo, Tarma, Palca o el puerto de Pimentel entre otros espacios del Perú están ilustrados. Queda precisar que solo aparecen las infraestructuras (las casas, el puerto, las calles...) pero no se evidencian sin embargo «escenas de vida» en dichos lugares.

y los circunscribe a la adscripción geográfica que se les da en el pie del documento (la mención de un río o de una región da a pensar en los desplazamientos –atribuidos o reales– de estas poblaciones). Cabe recalcar que además casi no aparece ningún nombre preciso para identificar a cada uno que aparece en las fotos: solo se hace referencia al grupo étnico al que pertenecen (señalado entre comillas) o a la edad (una mujer y una muchacha) que aparentan tener.

Los prejuicios y la jerarquía que revelan estas fotos evidencian un doble proceso. Aparecen en el libro homenaje para el primer centenario del país ya que son poblaciones que radican en el suelo nacional; poblaciones a las que las élites quieren presentar como dominadas, controladas (en particular a los «Campas» que se solían considerar como rebeldes, violentos)¹¹. La representación de dos escenas lo hace patente en la región del Perené: por una parte tenemos dos clichés de grupos oriundos –o presentados como tales– de allí y por otra la de la colonia asentada. Hace manifiesta la presencia de «peruanos de verdad» o colonos (que pueden ser extranjeros) en esta región para controlarla, así como todos aquellos que la habitan.



Figura 12

Poblaciones autóctonas, fotografías de «campas»
El Perú en el Primer Centenario de su Independencia
(Biblioteca Nacional del Perú, Lima)

11. La denominación «Campa» es la antigua forma, heredada del periodo colonial, de aludir a los actuales Ashaninkas. Señalemos aquí la «integración» de estos grupos autóctonos en *PPCI*, con textos y fotos, como figura de alteridad por antonomasia, haciendo caso omiso por ejemplo de poblaciones mestizas como los afrodescendientes en el Perú. Con todo, se les aplicaba un trato similar entre grupos y parecidos al que Sven Schuster señala para el caso brasileño: «negros, mulatos, indígenas e caboclos apareciam como os verdadeiros obstáculos do 'progresso'».



Figura 13

Un campamento de colonos del Perené
El Perú en el Primer Centenario de su Independencia
(Biblioteca Nacional del Perú, Lima)

Pero esta integración «formal» no significa reconocer a dichas poblaciones el estatuto de iguales, y aún menos de ciudadanos. Se nota entre otras cosas por el uso del adjetivo «chuncho» (sinónimo, despectivo, de salvaje). Coinciden plenamente con el análisis de Blanca Muratorio para el caso ecuatoriano: el identificar al Otro (aquí al «Indio» de varios grupos distintos) como Otro no es una mera distinción académica sino esencialmente política y funciona como un mecanismo de autolegitimización interna de las élites (1994).

La corriente positivista aún vigente hace que varios de los «Indios», tanto en la selva como en la sierra, estén representados en movimiento. Esta asociación los relaciona con aquello que se percibe como factor de orden, progreso e integración económica: el actuar o el trabajo que los aleja(ría)n de lo que se veía como ocio.

A modo de conclusión, en *PPCI*, las élites peruanas quisieron afirmar y promocionar la «modernidad» del país. Concretamente, se nota en el libro estudiado con el desarrollo de los medios de comunicación, sobre todo los caminos y los ferrocarriles. El dinamismo y las proezas sugeridas (vencer los Andes) señalan un país articulado, controlado y en el que se puede desplazar o explotar los recursos naturales. Compensa parcialmente la desigualdad de informaciones disponibles sobre la mayor parte de los departamentos. Más allá del aspecto técnico la «modernidad» reivindicada radica en la elaboración de la sociedad proyectada: un Estado democrático, «civilizado»; la inclusión de fotografías de poblaciones autóctonas evidencia este mismo proyecto societal al significar el control ejercido so-

bre los «salvajes» y la alteridad que representan en cuanto al modelo general que se defiende – para los propios peruanos y para los extranjeros.

PPCI también se caracteriza quizás con una mayor fuerza de proyección hacia el extranjero que hacia los propios peruanos. La traducción constante al inglés (hasta muchos de los pies de las fotos vienen en las dos lenguas), como lengua de probables negocios y *lingua franca*, supone el deseo manifiesto de atraer inversiones. Según el libro homenaje, estas se hicieron más fáciles gracias a la estabilidad recuperada por el Perú (después de la Guerra del Pacífico y de la guerra civil) que se vale de ser un aliado precioso, más preocupado por su futuro que por hacer un balance histórico del país y de las fiestas organizadas para los cien primeros años de su vida independiente.

4. REFERENCIAS

- AMORETTI, G. (2014). Historia del banco italiano. <https://www.ilmessaggeroip.com/italianos-en-peru/banco-italiano-peru-historia>.
- ANÓNIMO. (1921). El Centenario en Provincias. *Variedades*, (703) . Lima, 1102.
- CALLIRGOS, A. M., PIN, F. y ROCCA, J. (2015). «450 años acuñando historia», *Moneda, Banco Central de Reserva del Perú*, 4-7. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Revista-Moneda/moneda-163/moneda-163-01.pdf>
- CASALINO SEN, C. (2017). *Centenario. Las celebraciones de la independencia 1921– 1924*. Municipalidad de Lima.
- CERTEAU (de), M. (1990). *L'invention du quotidien. 1. Arts de faire*, Gallimard.
- CHARTIER, R. (1998). *Au bord de la Falaise. L'histoire entre certitudes et inquiétudes*. Albin Michel Histoire.
- CHIRIF, A., CORNEJO CHAPARRO, M. y DE LA SERNA TORROBA, J. (coord.). (2013). *Álbum de fotografías. Viaje de la Comisión Consular al Río Putumayo y Afluentes. Agosto a octubre de 1912*. CAAAP/IWGIA/Tierra nueva/Embajada de España en el Perú.
- CONTRERAS, C. Y CUETO, M. (2007). *Historia del Perú contemporáneo*. Instituto de Estudios Peruanos/Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú/Universidad del Pacífico.
- DAGICOUR, O. (2016). Construir el Estado, forjar una nación. La «nueva geografía» y su enseñanza en el Perú del Presidente Leguía (1919-1930). *Caravelle*, (106), 79-96. <https://doi.org/10.4000/caravelle.1954>
- GAGNON, A. (2014-2016). «Représentation», *Le lexique socius*, <http://ressources-socius.info/index.php/lexique/21-lexique/189-representation>.
- HAMANN, J. (2015). *Leguía, el Centenario y sus monumentos. Lima: 1919-1930*. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- MARTINEZ, F. (2014). Un «monument de papier» pour célébrer et réinventer la Bolivie du Premier Centenaire de l'Indépendance. *Caravelle*, (103), pp. 85-106. <https://doi.org/10.4000/caravelle.990>
- MURATORIO, B. (ed). (1994). *Imágenes e imagineros*. FLACSO Ecuador.
- ORREGO PENAGOS, J. L. (2014). *Y llegó el Centenario. Los festejos de 1921 y 1924 en la Lima de Augusto B. Leguía*. Titanium editores.
- ORTEMBERG, P. (2016). Los centenarios de 1921 y 1924, desde Lima hacia el mundo: ciudad capital, experiencias compartidas y política regional. En A. Loayza Pérez (ed.). *La Independencia peruana como representación. Historiografía, conmemoración y escultura pública*. Lima. (pp. 135-165). Instituto de Estudios Peruanos.
- SALINAS DESMOND, P. (2005). L'éducation au Pérou entre 1900 et 1920 : les modèles et leur circulation. *Les modèles et leur circulation en Amérique latine*, 1 (33), 103-112.
- SANTOS GRANERO, F. y BARCLAY, F. (2002). *La frontera domesticada. Historia económica y social de Loreto. 1850-2000*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- SCHUSTER, S. (2014). Historia, nação e raça no contexto da Exposição do Centenário em 1922. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 21(1), <https://doi.org/10.1590/S0104-59702013005000013>
- TEJADA MONTEZA, J. (2020). El Banco Alemán Transatlántico en el Perú. Deutsche Überseeische Bank. https://www.mascoleccionismo.com/publicaciones/magazineperunumis/magazineperunumis_202001.pdf